

Boletín del FMI

ECONOMÍA MEXICANA

El FMI renueva la línea de crédito de US\$73.000 millones para México

Boletín Digital del FMI
11 de diciembre de 2012



Compradores en Ciudad de México, México: La demanda interna viene respaldando la recuperación económica del país (Foto: Henry Romero/Reuters/Newscom)

- La economía mexicana se muestra resistente y las políticas exhiben un sólido desempeño
- La nueva línea de crédito le brinda a México protección frente a los riesgos mundiales a la baja
- Se necesitan reformas para estimular el crecimiento y hacer frente a los retos fiscales a más largo plazo

El Directorio Ejecutivo del FMI ha aprobado la renovación de la Línea de Crédito Flexible (LCF) de US\$73.000 millones a favor de México. En la última evaluación de la economía mexicana, el FMI dijo que el crecimiento había seguido dando muestra de su capacidad de resistencia y señaló la firmeza de los fundamentos y la solidez de la gestión y los marcos de política económica.

La línea de crédito de dos años respaldará las políticas económicas de México al brindar protección contra los riesgos mundiales. La LCF fue creada en 2009 para los países miembros del FMI que presentan los mejores resultados económicos y un historial de políticas económicas sólidas.

“La LCF seguirá brindando apoyo a la estrategia macroeconómica general de las autoridades, al ofrecer un seguro frente a los riesgos extremos y al apuntalar la confianza del mercado”, manifestó el Primer Subdirector Gerente del FMI, David Lipton, en una declaración realizada después de la decisión del Directorio el día 30 de noviembre.

Crecimiento resistente, pero con riesgos mundiales

En la evaluación periódica de la segunda economía más grande de América Latina, que fue debatida por los 24 integrantes del Directorio Ejecutivo el 19 de noviembre, el FMI dijo que el vigoroso desempeño de la economía mexicana, pese a la débil recuperación estadounidense y la persistente incertidumbre internacional vinculada a Europa, es muestra de la firmeza de los fundamentos y la solidez de la gestión de la política económica.

Según el informe, el crecimiento de México ha sido resistente y ha estado respaldado por la demanda tanto externa como interna. En 2011 y 2012, se mantuvo por encima del potencial, en casi 4%. Se prevé que la tasa de crecimiento del país convergerá a 3½ en 2013; es decir, cerca de la tasa de crecimiento potencial a largo plazo. Según las proyecciones, la demanda externa contribuirá de manera moderada y la demanda interna conservará el ímpetu.

Con todo, persisten importantes riesgos para las perspectivas económicas mundiales, particularmente a causa de los trastornos de los mercados financieros internacionales, que continúan planteando retos incluso para mercados emergentes fuertes como el de México. Según el informe, los principales riesgos a corto plazo para México están vinculados a la falta de estabilidad de las condiciones externas, y los riesgos a más largo plazo, a dificultades estructurales internas.

Una desaceleración significativa en Estados Unidos o un nuevo estallido en Europa de trastornos financieros de alcance internacional afectaría a México, dada su estrecha vinculación con la economía estadounidense y los mercados internacionales de capital. A más largo plazo, es necesario hacer avanzar reformas que estimulen el crecimiento y enfrentar los retos fiscales planteados por la disminución del ingreso petrolero y las presiones de gasto en el ámbito de la salud y las pensiones.

Políticas prioritarias

El FMI señaló que la consolidación fiscal en curso constituye un motivo de satisfacción y que sería importante redoblar esos esfuerzos para que las reservas fiscales de México puedan recuperar los niveles previos a la crisis y para que el coeficiente de deuda se encauce por una trayectoria descendente más sostenida.

Al mismo tiempo, la posibilidad de que las ganancias petroleras extraordinarias que han beneficiado a México en los últimos años lleguen a su fin crearía nuevos retos para la política fiscal y pondría de relieve la necesidad de reforzar en mayor medida el marco fiscal.

Las autoridades monetarias se mantienen debidamente alertas y la tarea que tienen por delante es evaluar las políticas de respuesta apropiadas ante la evolución de la situación interna y externa.

Estimular el crecimiento

Según la evaluación del FMI, para activar el potencial de crecimiento de México se necesitaría un amplio plan de reforma estructural.

Las reformas de los impuestos y los subsidios —incluida la movilización de ingresos públicos— serían esenciales para hacer frente a las presiones que generarán la disminución de los ingresos petroleros y el envejecimiento de la población. Además, las reformas del sector energético deberían estar acompañadas de reformas de la competencia, el empleo y la enseñanza, para que el aumento de la productividad beneficie también a otros sectores.